

SUÁREZ GARCÍA, Raquel. *Vocabulario completo de un texto morisco tardío. Una contribución a la lexicografía española*. Oviedo: EDIUNO (Ediciones de la Universidad de Oviedo) 2023, 508 págs. ISBN: 978-84-18324-59-8.

**Recibido:** 04/07/2024

**Aceptado:** 30/09/2024

El presente *Vocabulario* es el índice de todas las voces que aparecen en el libro previo, que editó la misma autora con el título de *El compendio islámico de Mohanmad de Vera. Un tratado morisco tardío*. Edición, estudio y glosario de Raquel Suárez García. Uno y otro se han publicado en la CLEAM, la Colección de Literatura Española Aljamiado-Morisca que fundó Álvaro Galmés de Fuentes y dirige Juan Carlos Villaverde Amieva, el *Compendio* con el número 15 y el *Vocabulario* con el número 17.

El *Compendio* es una obra religiosa islámica escrita toda ella en caracteres latinos, compuesta en la primera década del siglo XVII –escasos años antes de la expulsión de los moriscos–, por un natural de Gea de Albarracín, en Teruel, que, como se ve, escribía su nombre Mohanmad de Vera, con esa disimilación de la doble eme que podrá confundir a algún corrector, pero que es de lo más adecuado, una ingeniosa transcripción para que en español se pronuncie *Mohammad*, como cuando *en medio* se pronuncia *emmedio*.

La editora Suárez García, aunque en la edición de dicho tratado había incluido un buen glosario de unas doscientas páginas, donde presentaba el léxico más sobresaliente en unas tres cuartas partes, y en la cuarta parte restante recogía la totalidad de topónimos y antropónimos, más las expresiones árabes escritas en caracteres latinos, además, ha querido en este *Vocabulario* ofrecer el índice completo de ocurrencias de todas las voces del *Compendio*, excluyendo topónimos, antropónimos y expresiones árabes, que ya habían quedado suficientemente tratados en el glosario de la edición.

Este *Vocabulario*, por tanto, se erige en un soporte imprescindible para la comprensión de aquel sociolecto de nuestra lengua que fue el español morisco, hoy no tan irremisiblemente perdido gracias a la insistencia de aquel grupo humano en conservar y reproducir por escrito su fe, pese a las circunstancias desfavorables que los constriñeron a la clandestinidad, y que ha producido un continuo aflorar de textos, a veces escondidos, a veces desapercibidos, que vienen permitiendo desde el siglo XIX su recuperación y estudio.

Al presentar todas las voces con un índice de ocurrencias y documentar, inventariar y clasificar todo el léxico del *Compendio* de Mohanmad de Vera, este *Vocabulario* permite una mirada más ajustada a la realidad de los registros del español de los moriscos. Por lo pronto, la abundancia de arabismos peculiares que cabría esperar se ve reducida a los términos religiosos, lógicamente, pues se trata de la religión islámica, cuyo referente litúrgico es la lengua árabe. El resto de los arabismos son los usuales en español, compartidos con los demás sociolectos. Así se encuentran formas genuinas, fonética y morfológicamente nativas del español que habían desaparecido junto con el grupo humano que las sustentaba. Posteriormente, cuando amainó el integrismo excluyente y se pudo hablar, estudiar y reflexionar sobre el islam y su lengua sin estereotipos previos, el español, que había quedado desprovisto de ese léxico, se vio obligado a recurrir a

préstamos de otras lenguas europeas e introducir como arabismos palabras adaptadas previamente a lenguas con mayor contacto entonces con el mundo árabo-islámico, como el francés.

Por ejemplo valga el término *hurí*, las *huríes* del Paraíso, esas personas, dechado de virtudes y de extremada belleza. La palabra está tomada del francés, y el francés *hourí* se adaptó de un singular persa حوري *hūrī*, procedente del plural árabe حور *hūr* que figura en el Corán. Antes, como podemos comprobar en el *Vocabulario* de Suárez García, se había usado en el español de los musulmanes del siglo XVI una versión autóctona con el artículo árabe aglutinado a la manera hispana, el timbre de la vocal abierto por la contigüidad de consonantes velarizadas y morfema de plural español en las dos palabras que aparecen juntas en el texto sagrado: { وَحُورٌ عِينٌ } *wa-hūr<sup>um</sup> ʿīn<sup>um</sup>* (Corán, 56:22), bajo la forma de *alhoras alainas*, con variantes gráficas *alhoras alaynas*, *alhorras alainas*, y siguiendo la referencia podemos ver el contexto: «Las mugeres que ubieren servido maridos en el mundo serán más aventajadas en la gloria que las *alhoras alaynas*».

En vano se buscará en este vocabulario la voz de origen franco-turco *minarete*, ni mucho menos *alminar* –que no es sino su reconducción a un “arabismo casticista”, con su artículo y la vocalización heredada de *minarete*, sin aparente sufijo diminutivo, producto de una especie de prestidigitación imaginativa de los eruditos del siglo XIX–. Los moriscos para las torres de las mezquitas no decían ninguna de esas dos palabras modernas, lo que decían era *açumua*, del árabe الصومعة *aṣ-ṣawmaʿa*, que en andalusí sonaba *aṣṣūmuʿa*, y el *Vocabulario* de Suárez remite a frases como «lo que dize el almuedan quando llama al açalá en la *açumua*», o «Y deçendió de su *açumua* y fuele a buscar», o «miró un día al çielo desde çima de su *açumua*».

Muchos de los términos recogidos, vistos ahora, exhiben aspectos formales dispares, divergentes de los usuales, vocalizaciones inusitadas, localismos o realizaciones fonéticas que apuntan tendencias del idioma, como las variantes *innorante*, *nuzimiento* (‘daño’), *alaclán* (‘alacrán’), *escopeta* (‘escobilla’), *preicador* (‘predicador’), *obidençia* (‘obediencia’), y otras.

Pero lo más interesante del *Vocabulario* es precisamente su normalidad. El grueso del léxico es el corriente del español de los siglos XVI y XVII, –aunque algún uso llama poderosamente la atención, como ese de *joben* (‘joven’), que alterna con *moço*, en prosa, y no en lenguaje poético, lo que parece llevarle la contraria a Corominas, III, 530, y desafiar al mismísimo Quevedo–. Este ha sido el propósito de su autora, según afirma en el preámbulo, «aportar una perspectiva más comprensiva de los textos aljamiado-moriscos, marginados a menudo con interpretaciones distorsionadas sobre la lengua en la que fueron escritos» y «que esperaba contribuyese a desterrar los frecuentes prejuicios lingüísticos que pesan sobre los textos aljamiado-moriscos, especialmente en su caracterización arabizante, arcaica y dialectal».

En resumen, el *Vocabulario* que presenta Suárez García es un excelente aporte a la lexicografía española, y un libro que hace revivir la voz de unos hispanohablantes que fueron marginados y excluidos por motivos religiosos hace cuatro siglos.

Joaquín Bustamante Costa  
Universidad de Cádiz